



ANÁLISIS DE TEXTO

Texto 4

A muchos escritores les encanta aparentar horribles sufrimientos mientras escriben. Suelen presentar públicamente sus obras con un alarde de abnegación y congoja, como si la novela, en vez de escribirla, la hubiesen expulsado por la uretra. También echan mano del consabido recurso de «la angustiosa soledad del folio en blanco», olvidando que cualquier obrero mal pagado sufre mucho más porque el sueldo se le queda en blanco el día 15 de cada mes. Un taxista quiso halagarme el otro día confesando su admiración por la gente que escribe una columna diaria en un periódico. «Tiene que ser algo terrible», dijo con un encogimiento de ánimo que me hizo pensar que me perdonaría el coste de la carrera. A nadie le estorba un elogio así, lo reconozco, pero consideré justo quitarle de su error: «Verá usted, caballero, escribir requiere ciertas dosis de concentración, de fantasía y de gramática, una bata de casa, un cenicero mediano y un redactor jefe de opinión que te recuerde que no estás escribiendo para el marmolista, sino para un periódico. Es algo que puede parecer agobiante practicándolo con la regularidad del columnista de diario, pero le confieso, amigo mío, que personalmente considero más terrible cambiarle la rueda a un taxi».

También está de moda decir que tu último trabajo «tiene algo de novela gótica», que es una descripción lo bastante confusa como para que parezca intelectual. ¿Y qué es una novela gótica? Si uno evoca cierto relato de Umberto Eco, seguramente llega a la conclusión de que una novela gótica no es otra cosa que un relato en el que hay cuatro frailes, un asesinato y pocas ventanas.

Algunos escritores convalecen de su último trabajo diciendo que «se dejaron la piel en dos años de aterradora introspección», de la que salieron milagrosamente ilesos pero al borde del tratamiento psiquiátrico. ¡Bobadas! ¡Pura pedantería! La piel se la dejan los albañiles en el andamio; los bomberos en el fuego y los pescadores en el mar. ¿Y qué es eso de la introspección? ¿Acaso hay más profundidad en la indagación literaria que en la planificación del asalto a un furgón blindado? La diferencia no es sustancial sino técnica. Los tipos del arroyo trabajan con goma-2, y los novelistas repasan sus textos más sórdidos con la pomada de las hemorroides, eso es todo. El caso es que unos acaban en la Real Academia y los otros, pobres, van a dar con sus huesos en Alcalá Meco. Nada hay de heroicidad en lo literario, aunque a muchos escritores les encante presumir de estoica entrega a la humanidad. Se es escritor como se es marinero, fresador o perista, con la diferencia de que a un perista, por ejemplo, en el sumario del Juzgado de guardia no le ponen solapa ni prólogo.

Además, a los peristas no les sienta bien la bufanda, que es una cosa que en cambio les va de perlas a los novelistas y a los intelectuales en general, que son tipos que luego en las entrevistas nos cuentan su bisexualidad y su enfisema pulmonar. Porque sabido es que la crítica literaria valora mucho la alopecia, la oscuridad del relato y el informe del proctólogo.

1.- Preguntas referidas al texto (contestar ambas):

1.a.- ¿Por qué –según el autor del texto- es agobiante la tarea del escritor comparada con la de otros oficios?. Calificación: hasta 1 punto.

1.b.- ¿Cómo considera el autor el sufrimiento de los escritores?. Calificación: hasta 1 punto.

2.- Resumen del contenido. Calificación: hasta 3 puntos.

3.- Comentario crítico del texto. Calificación: hasta 3 puntos.

4.- Presentación formal del ejercicio por el alumno. Calificación: hasta 2 puntos.



II. LENGUA ESPAÑOLA

Desarrollar las siguientes cuestiones:

1.- Comentario sintáctico. Elegir entre A y B.

A.- *Si uno evoca cierto relato de Umberto Eco, seguramente llega a la conclusión de que una novela gótica no es otra cosa que un relato en el que hay cuatro frailes, un asesinato y pocas ventanas.*

B.- *Algunos escritores convalecen de su último trabajo diciendo que «se dejaron la piel en dos años de aterradora introspección», de la que salieron milagrosamente ilesos pero al borde del tratamiento psiquiátrico.*

Calificación: hasta 5 puntos.

2. Clasificación y comentario morfológicos de cada palabra de la siguiente frase:

A muchos escritores les encanta aparentar horrosos sufrimientos mientras escriben.

Calificación: hasta 2 puntos.

3. Desarrollo del tema siguiente:

El lenguaje de la publicidad.

Calificación: hasta 3 puntos.